

Aníbal Pinto, Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales

"El Estado debe abrir horizontes"

María Oliva Minicberg
SANTIAGO

El viernes 15, justo antes del fin de semana largo, el ministro de Educación, Sergio Molina, lo llamó por teléfono para comunicarle que fue elegido Premio Nacional de Humanidades y Ciencias Sociales. Después, el teléfono no ha parado de sonar para traer las felicitaciones de amigos y conocidos que saben de la trayectoria de Aníbal Pinto Santa Cruz en buena parte de este siglo XX que ya termina.

El nuevo Premio Nacional de Humanidades estudió en los Padres Franceses, en San Ignacio "donde fui compañero de Sergio Livingstone, y ambos jugábamos fútbol", y terminó en el Andrés Bello, "una especie de su-cursal del Instituto Luis Campino". Después estudió Derecho en la Universidad de Chile y Economía en Londres. De 70 años, economista, historiador del Presidente del mismo nombre, es casado con la bailarina Malucha Solari. Los dos hijos volaron a la madre, dice: Malucha Pinto es actriz y Aníbal Pinto Solari, músico.

La pareja, que ya cumplió sus bodas de oro matrimoniales, vive en Las Condes en una casa llena de coloridos recuerdos de distintos países y fotografías de toda una vida, con un jardín estilo japonés con follajes de intensos y variados verdes y flores de distintos tonos.

En las mañanas Aníbal Pinto parte a la Cepal donde trabaja desde hace casi 35 años, cuando se fue a cargo de la oficina en Brasil. Aunque jubilado, desde que murió su maestro Raúl Prebisch en 1986 heredó su cargo de director de la Revista de la Cepal.

Autor de numerosos libros, entre otros "Política y Desarrollo", "Chile, una Economía Difícil" y "Chile un caso de Desarrollo Frustrado", Aníbal Pinto fue creador y director de la revista "Panorama Económico" en la década de los 50. En esas páginas empezaron sus discusiones con los economistas neolibera-



"Para mí es fundamental industrializar las exportaciones", dice Aníbal Pinto.

les, a los que hoy mira con más benevolencia.

Con una mezcla de cautela y modestia, prefiere no hablar de lo que no ha escrito o no ha analizado detenidamente. Tampoco le gusta opinar desde la posición "contemplativa", que dice tiene ahora. Pero se le ve interesado con lo que ocurre, abierto a "la modernidad", y entusiasta frente a los cambios, aunque no sabe enviar un fax.

Sin ser un nostálgico, sus palabras van y vienen desde y hacia el recuerdo. Conocer de América Latina, afirma que el gran cambio de la región no se da ahora, sino de la década de los 40. "Y es lo que le reconocio a la Cepal. El cambio importante empezó en los años 30, pero vino

"Es una vergüenza que no tengamos una industria del cobre. La deberíamos haber tenido hace 10 ó 15 años. No basta con ser los grandes productores del mineral".

a culminar desde los '40 a los '60. Este continente antes era diferente. La misma crisis del '30 y la Guerra Mundial "explican" impulsaron el desarrollo industrial y de los sectores ligados a la industria, la electricidad, las carreteras y la educación".

"Eso fue posible gracias a un rol del Estado

significativo...

"Si, en Chile la Cueto fue pionera. Muchas de las cosas que se ven ahora no habrían sido posibles sin ese papel del Estado. Por ejemplo, el caso de la electricidad. O el de los bosques. Me acuerdo perfectamente cuando llegó un grupo de norteamericanos del sureste de Estados Unidos a analizar especialmente el desarrollo forestal y quedaron impresionados con el potencial que tenía Chile.

"En el informe preliminar de Cepal para este año Chile aparece como el país con la economía más potente del continente...

"En general, si, en todos los datos sobre los equilibrios, sobre ingresos, pero no está diciendo que descubrió la pólvora.

"¿Cómo encuentra que van las cosas en Chile? ¿Le parece bien o le inquietan algunos aspectos?"

"Siempre habrá alguna inquietud, pero en general tienen que ver más con lo político que con lo económico. Es más importante la cuestión estrictamente política: el problema del poder. Tienen que haber fuerzas que se equilibren, que respondan por sus ideas y sean capaces de respetar las ideas de otros. Pero no me refiero al forcejeo y la discusión natural en la política. Incluso tras las discusiones tan agresivas que uno conoce por los diarios, si uno rasguda no advierte esas oposiciones terribles y raras. Siempre habrá un loquito suelto por ahí que diga disparates o tire pu-

ñetas a otro, pero eso no es representativo. Encuentro que las generaciones activas hoy son más competentes, más interesadas en la vida pública que antes.

"¿Qué le preocupa en relación con el poder?"

"Veo muy competente y racionalista a la clase empresarial, con sus células y centros muy importantes. Pero desgraciadamente lo que se ha quedado atrás es la clase obrera que no juega el mismo papel que jugaba desde antes de los '30 y durante todo el siglo. Vea no más la concurrencia a los dos últimos Primeros de Mayo. ¡Si era el día sagrado de los trabajadores a través del país, donde todos se juntaban! Y ahora no van más de unos cientos de personas. Hay grupos que han quedado fuera del sistema y no porque los hayan empujado, sino que no han podido ejercer su presencia.

"¿No cree que aún el movimiento sindical no puede sobreponerse de los golpes recibidos durante la dictadura? ¿No influirá también la primicia del libre mercado?"

"Se pueden barajar muchas hipótesis, pero lo que es cierto es que faltan personajes: si hubiéramos de teatro, hay algunos que no llegaron a la obra.

"¿Le inquieta la desigual distribución del ingreso que se refleja en diversos antecedentes como la última encuesta Casen?"

"Ese asunto es muy complicado. Los pobres existen. Hay una gran cantidad de personas que siguen siendo pobres y los grupos altos y medios altos han mejorado su condición en forma sustancial. Pero, ¿cómo se explica esta relativa pasividad de la clase obrera? Hay una serie de fenómenos vinculados al malestar de la situación crítica popular que hacen evidente que hoy es menor que hace diez, 15 ó 20 años.

"¿Cree que no sería tan agudo, entonces, el problema de distribución de ingresos?"

"Si uno mira en perspectiva, desde los años 50 hasta ahora, puede observar que los que están abajo están muy lejos de los que están arriba, pero en relación a lo que te-

"El Estado debe abrir horizontes" [artículo] María Olivia Monckeberg.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pinto, Aníbal, 1920-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El Estado debe abrir horizontes" [artículo] María Olivia Monckeberg. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile